Año I — Montevideo, 1.ª quincena de Agosto de 1915 — Núm. 3

LA BATALLA

(No se devuelven los originales) — PERIÓDICO DE IDEAS Y CRÍTICA — (PORTE PAGADO)

Redacción y Administración: Guadalupe, 1669 — Administradora: María Collazo

TORTURAS INQUISITORIALES DE LA POLICÍA

COMO SE HACE DECLARAR A LOS PRESOS EN MONTEVIDEO

Los bandoleros Varela, Bacigalupi y Zaratrán

Dos hombres desnudos en el calabozo durante seis días

Jueces canallas. — Graves denuncias. — Nombres, fechas y hechos concretos.

Goltz y Rebagliatti, continúan presos

Prosiguiendo nuestra campaña y seguros de la verdad venimos hoy, pruebe en mano, a poner en la picota pública a varios de los inquisidores del Departamento de Investigaciones.

El insulto o el elogio cuando no tienen más finalidad que el elogio o el insulto mismo, es propio de protervos y de lacayos. Nosotros, desde el primer día hemos denunciado ante la opinión pública de todo el país los crímenes y las canalladas que se cometen en la policía de Montevideo; y hemos acompañado la denuncia con hechos y datos concretos.

No nos ha guiado, pues, el espíritu sistemático del ataque, sino un sentimiento superior de justicia.

Y sin buscarlas ni pedirlas han llegado a nosotros denuncias gravísimas que hacemos públicas para que el pueblo todo del Uruguay sepa los nombres y los hechos de los criminales que integran la cuadrilla de bandoleros de la Policía.

Sublevа e indigna pensar que frente a estos bárbaros procedimientos inquisitoriales que se emplean en la capital misma de la República, se levanten los prostitutos de la política y de la patria a cantar loas al *progreso institucional* del país, proclamando a los vientos el liberalismo y la democracia de nuestros gobernantes.

Conscientes de nuestra obra, y sin intereses creados en ninguna bandería política y sin espaldas que guardar, no trepidamos en dar a los vientos nuestra voz de alarma, y de acusar ante los jueces y ante la conciencia de todos los hombres honestos los bárbaros procedimientos de las autoridades policiales de Montevideo.

No importa que estemos solos en la pelea, nada nos amedranta. Sin necesidad de coros se hará oir nuestra voz, vibrante y sonora como el bronce de un clarín, en la esfera misma de las altas autoridades, y repercutirá en eco por todo el país y por toda la América.

La verdad ha de relucir desnuda en nuestras columnas, sin tapujos, como una mujer en cuero, para que se sonrojen los pudibundos.

Nos sabemos, proscriptos del serrallo social, del harem político, adonde van las prostitutas de la pluma, los eunucos de la idea, a doblarse en irreverente sumisión para recibir la dádiva en dinero de los señores en rijo. Nos sabemos estigmatizados con el anatema de los escribas. Pero desde el llano, desde la vanguardia, haremos retumbar el grito de todos los miserandos que forcejean para quebrar en pedazos las cadenas de las manos, los grilletes de los pies.

Y empezamos ahora el relato macabro de los crímenes. Oiga el pueblo. Vea el pueblo.

Un hombre desnudo en el calabozo

José López, argentino, fué preso por la Comisaría 3.a el 24 de Septiembre de 1913. No sabemos la causa. Ni nos importa. En la citada Comisaría se le castigó como a una bestia; lo golpearon con una bolsa llena de arena y de fácil manejo, a consecuencia de lo cual, este hombre se resiente aún de trastornos internos. Como la paliza no fué eficaz para arrancarle la declaración, se le desnudó enteramente, y en carnes vivas, se le encerró una noche entera en un calabozo mojado previamente. En el momento de entrar le echaron dos baldes de agua en sus espaldas. Este hecho fué puesto en conocimiento del señor Juez de primer turno por propia declaración de la víctima.

Los criminales Varela y Bacigalupe

En Mayo de 1914 en el departamento de Investigación, Francisco Díaz, fué apaleado a garrote y a puñetazos. Entre los valientes se destacaron por su saña el comisario Varela y el *perro* Bacigalupe.

Sargentos y guardias civiles

Antonio Pau, Emiliano Lois, Juan Posse y Enrique Fontana fueron detenidos por los subalternos de la 8.a sección en Octubre del año pasado. No sabemos por qué, ni nos importa.

Todo lo que va a leerse lo sabe el Sr. Juez de segundo turno, y como su colega del primero, se ha vendado los ojos y taponado los oídos.

A todos los detenidos los hacían apuntar día a día. Un sargento de la citada Comisaría, que lleva por nombre Ribeiro, apaleó, machete en mano, a Pau. Y un segundo sargento, de cuyo nombre no tenemos idea, se despachaba con una lonja en las espaldas del mismo Pau. De resultas de la lonja hubo Pau de estar en cura dos meses de una úlcera en el brazo derecho. Para más señas, diremos, que la lonja cuelga de una argolla detrás de una puerta. A Lois, le propinaron la misma paliza que a Pau, pero sin producirle heridas de importancia.

A rebencazos, a patadas y a machete varios agentes, uno tras otro, se ensañaron en el cuerpo de Posse. Estos castigos se prepinaban en el mismo calabozo.

Por respuesta a las denuncias de los apaleados, el juez de 2.° turno, contestó cínicamente: "eso no es nada" (¡!)

Comentarios

Antes de seguir la narración escueta de los crímenes invitamos a los lectores a tener un instante de meditación. En no pocos espíritus surgirá, tras la lectura de tanta vergüenza y de tanta infamia, la duda palpitativa, la duda increídula que se intercepta como un valladar entre el corazón y la conciencia. Humana y sana es la duda siempre, pero nuestra verdad no admite duda. La duda en este caso se diluye en lágrimas punitivas negros que se desvanecen frente al intenso brillar de la luminaria de la verdad. La verdad revelada de golpe, en ex—abrupto, sin la clásica hoja de parra, confunde y amedranta.

No pocos serán los sayones que se cobrerán a las sombras huyendo de la luz.

Nuestra verdad, que es la verdad de carne de los hechos, la lanzamos a los vientos con la valentía de las acciones honradas, con la garantía de nuestra propia honestidad.

La fuente de donde nuestras denuncias parten, son fuentes madres de sí mismas. Escapan ellas, pues, a la duda, a la tela de juicio.

Y con la frente alta y prueba en mano iremos a todos los terrenos, y vuelta la vista al sol gritaremos a todo pulmón la verdad. ¡Que hablen los sayones! ¡Que hablen los perros, los jueces, los políticos, el mismo Presidente de la República! ¡Aquí estamos de pié y corazón en mano!

Y de nuevo hable la narración escueta. Oiga el pueblo. Vea el pueblo.

De nuevo el criminal Varela.—Seis días desnudo en un calabozo.

Ocurrió en el Departamento de Investigaciones en Septiembre de 1914.

Siempre para arrancar la declaración el Comisario Varela y otros perros torturaron y castigaron con una gomma maciza a Antonio Díaz. No sabemos el delito del preso. Ni nos importa. Como Díaz no declarara a sabor de sus verdugos, fué encerrado *durante siete días y desnudo* en un calabozo rociado con creolina. Le hicieron ayunar largas horas, y el Varela le aplicaba castigos diarios a base de puños y pies.

El Juez Llovet.—Varela, Bacigalupi y Zaratrán.—Dos hombres ensangrentados.

Fué el 25 de Febrero de este año de 1915. Laboratorio de tortura. Departamento de Investigaciones. Verdugos: Varela, Bacigalupi y Zaratán—distinguidos sabuesos los tres.

Víctimas torturadas: Angel Culerio y Víctor Herrera. Los verdugos cansaron sus piernas y sus brazos hasta tirarlos a tierra. En el suelo Herrera empezó a echar sangre por la boca.

Al mismo Herrera le torcieron los dedos de la mano con el anillo de una llave. A Culerio le restañaron la sangre con un pañuelo.

El juez señor Llovet se negó a dejar constancia escrita del bárbaro crimen bajo el irrefutable protesto de que los castigados no presentaban señales de los golpes, despues de seis días de la tortura.

Señor juez: ¿tiene usted callos en su conciencia? Merecía usted un escupitajo de asco en pleno rostro.

Otra vez los perros

En Mayo de este mismo año Joaquín Rivas estuvo seis días en un calabozo de Investigaciones. Tres malevos del Departamento, cuyos nombres ignoramos (sería el famoso trío) lo castigaban todas las noches.

Una carta.—La comisaría de la 1.ª

Sin quitarle una coma, transcribimos una carta del señor Edilberto Fernández: "Edilberto Fernández, fué detenido por presunto cómplice de un robo, y llevado a la comisaría de la primera sección, donde para hacerle confesar un delito que no cometió le sometieron a una tortura inhumana y cruel, consistente en atarlo a un sillón eléctrico, y adjudicarle una serie de golpes con una llanta de caucho que le produjeron un sin número de contusiones en la cabeza y varias partes del cuerpo, y de las cuales curaron en el Hospital Maciel a donde la condujeron desde la comisaría. Esto sucedió la noche del 8 de Octubre de 1911. Fecha en que no olvidaré. Más, como a pesar del terrible castigo yo no confesara el delito, (¿Como había de confesarlo si no lo cometí?), a la mañana del siguiente día se renovaron los golpes. Esa misma tarde fuí conducido a la Jefatura con todo el cuerpo y especialmente la cabeza llena de contusiones de las cuales tardé varios días en restablecerme.

El día 10 me condujeron a la Cárcel Correccional y el 13 declaré en presencia del Juez de Instrucción de tercer turno, Negué que yo tuviese participación alguna en el delito que se me imputaba y le hice presente el castigo a que me sometieron en la comisaría y el dicho castigo constó en el sumario.

La prueba más convincente que demuestra que el castigo fué cruel e inmerecido es que el día 1.o de Mayo fuí puesto en libertad *absuelto de culpa y cargo.*

Edilberto Fernández.

20 de Julio de 1915.

La famosa goma.—Más palizas

Corría Septiembre de 1914, cuando Alejandro Cruzado fué detenido por los sabuesos de Varela, y para hacerle declarar un delito que no conocemos, ni nos importa, descolgaron la verga de goma y le propinaron una salvaje paliza hasta el punto de dejarle en todo el cuerpo magulladuras y ronchas.

Otros seis días desnudo en un calabozo.—Enrique Mallarini, comisario y verdugo.

En la 8.a comisaría *en Junio de 1915* [illegible] *desnudo*, como lo parió su madre, en un calabozo (¿en Junio y desnudo?). A las órdenes del sujeto Enrique Mallarini, comisario de la citada comisaría le daban a Fernández tres palizas diarias, y días hubo de cuatro. El señor Juez de 1er turno recibió la denuncia de labios del mismo preso.

Veinte palizas a un solo hombre — Los criminales Varela y Bacigalupe de nuevo.

En una mazmorra de Investigaciones, Manuel Castro estuvo cinco días preso. Unas veces el perro Varela y otras el chacal Bacigalupi acompañado de otros *empleados* de la casa sacaban del calabozo a Manuel Castro cuatro veces al día (una era siempre a las 11 de la noche) para asestarle una serie de patadas y trompadas hasta dejarlo tendido en el suelo. Para amenizar la sesión las palizas nocturnas se registraban con la antipática goma con arena.

Cuatro palizas diarias a cinco días son veinte.

No encontramos en el diccionario castellano más adjetivo. Las palabras faltan, son rendibles, pálidas. *Si pudiésemos* le robaríamos el léxico al Departamento de Investigaciones. Además las madres, las pobres madres que han parido a estos chacales no tienen mayor culpa.

Goldz y Rebagliatti

Demostrada ya, hasta la evidencia, la injusticia de que son víctimas estos dos compañeros, no esperábamos vernos en la necesidad de ocupar nuestras columnas reclamando la libertad de que hace dos meses se les está privando. Pero la hiena policial y la justicia injusta que administran jueces pillos y malvados, no ceden un ápice en sus propósitos de aniquilar en flor la vida de los dos compañeros y hermano nuestros. Hurgan ya las reclamaciones legales para arrancarlos de las garras de sus carceleros; ahora es necesario echar mano de otros medios más extremos, pero también más eficaces. La ultrajusticia que es la justicia del pueblo, de ese pueblo que sabe formar barricadas y destruir bastillas, ha menester que se levante. Y si la prensa mercenaria, se hace cómplice del crimen que se está consumando, debemos salir nosotros hasta las mismas entrañas del pueblo, y ya que una mano justiciera no se yerga para libertarles llevemos a este a glosificar su historia haciendo con todos los canallas que al amparo de la ley y de la fuerza bruta asesinan y torturan a los hombres libres.

¡Prensa honrada, hombres honestos, trabajadores libres!: allá en la cárcel hay dos corazones juveniles que se mueren asfixiados por la injusticia y los instintos inquisitoriales de la policía y un deber de alta justicia os llama a reivindicarlos!

¡Qué ningún corazón noble se amedrante, y qué los puños se crispen en señal de amenaza y qué nuestros ódios a la injusticia atruene el espacio hasta que estos dos cruzados de la vida no los hayamos arrebatado de entre los dientes de policías miserables, cobardes y de la indiferencia asesina y la complicidad infame de los jueces!

¡Por nuestros hermanos!

Terminamos por hoy

Después de haber escrito lo que precede sería improcedente y [illegible]

cuanto nosotros pudiéramos decir. El comentario huelga. Además exentando conciencia adentro todos los hombres honestos hallarán sin esfuerzo el sistema y la condenación fulminante para las canallas de la policía, y para todos los que con la policía tienen que ver.

Nosotros sentimos en la boca un amargor como de hiel, el pulso nos tiembla y un golpeteo furioso de la sangre nos empuja desde el corazón a la violencia contra de las armas.

No pedimos como pudiera creerse, cárcel para los granujas Varela y Lerdo de Tejada ni a los jueces justicia para ver en público desagravio los cuerpos y las almas bárbaramente vejados de los presos; no, porque no creemos ni en la ley ni en los jueces. Porque bajo el imperio de la ley se cometen los más monstruosos crímenes, y porque los jueces son tan canallas como los policías.

Solamente queremos que el pueblo despierte, que lea, que vea, que diga y que piense! Por lo demás nada nos importa el mismo Presidente de República, ese señor gorila que sanciona con su persona y con su nombre este régimen brutal del garrote y de la fusta; ni nada esperamos de él ni de los suyos.

Para nosotros estos hechos son la confirmación y la reafirmación de nuestras ideas y de nuestros sentimientos. Sacanos de ellos nuevas fuerzas para vigorizar el corazón, para templar el espíritu.

Y en cuanto a los políticos, gobernantes y autoridades todas, allá ellos con sus conciencias. Tenemos tanta fé en la perfectibilidad del hombre y amor tanto a la humanidad, que por cima de nuestros ellos somos, queremos creer que ellos también tienen conciencia, y que en el fondo de sus almas yace latente y en vida un sedimento de amor y de rebeldía.

Si no fuera porque sería caer en ilícitos devaneos ropes, incitaríamos al pueblo a salir hoy mismo a la calle para levantar barricadas y reducir a polvo cárceles, leyes y jueces. Sería esta nuestra justicia.

Y para terminar incitamos a la acción y *al gesto* a algún brazo anónimo que vengue al pueblo...

¡Perros y Jueces! ¡id previniendo, os acecha el puñal libertario!

Nota.—En donde dice perro léase pesquiza.

Un pedido a la prensa

A la prensa libertaria de todo el mundo, (y en especial de América), a todos los paladines de la idea, a todos los diarios y periódicos sin distinción de colores que dentro y fuera del Uruguay, bregúen por la justicia y el derecho, ¡justicia y derecho de todas las filosofías y escuelas! aunque estén en pugna y desacuerdo con nuestro ideal revolucionario, pedimos, sin que ello implique desdoro para nuestra altivez, que se hagan eco de nuestras denuncias, reproduciéndolas o comentándolas.

¡Es necesario que la luz del sol bata a la sombra en todos sus rincones!

La reacción avanza

Estamos soportando una época verdaderamente reaccionaria, que amenaza arrasarlo todo, despojar al pueblo de sus libertades conquistadas en largas luchas de sangre y de dolor, anular en las generaciones en flor el talento, gastar su virilidad, y ahogar el amor a las causas nobles que innatamente nace en ellas.

Y frente a esta amenaza se impone como una necesidad refleja e ineludible, una enérgica sacudida del espíritu popular por los elementos anarquistas para afianzar ciertas libertades y abrir surcos en el pueblo para las ideas libertarias.

En esta hora de reacción, remarcado es el desaliento del espíritu de lucha y de energía propulsora de la acción y del pensamiento que otrora nos caracterizara, en defensa de la causa del pueblo.

Las lamentaciones huelgan. Se requiere actividad, y a ella dispongámonos.

La reacción avanza: contrarres témosla, compañeros.

Las almas y los corazones todos parecen envenenados, impregnados de los tóxicos ambientes, de la cicuta militarista, de la morfina religiosa. No hay ya altivez ni dignidad: la sumisión ha transplantado al carácter.

La policía, ventosa de la reacción, encarcela impunemente a hombres inocentes para pudrirlos en las mazmorras. Pensar libremente, y luchar por la libertad constituye hoy un delito. La reacción impera. De cercel ácentro resuena en eco hasta nosotros la voz de Goltz y Rebaglatti en demandade justicia.

Gobernantes, policías, militares, la cáfila toda de pillos, despeñan sobre las espaldas doloridas del pueblo la mole inmensa de leyes, trabas y grilletes para humillarlo y sujetarlo en yugo para mejor mendrar a su costa.

Primero una ley, un proyecto monstruoso, arbitrario, para mil torturar la escuela. Más tarde para afianzar la independencia nacional (no sabemos lo que significa esto de *independencia nacional*), un señor poco digno y menos culto, se descuelga con un proyecto de ley pró servicio militar obligatorio. Estos dos proyectos vienen de perilla para prenderlos con alfileres a manera de corolarios al lema que campea en el escudo nacional: «con libertad no ofendo ni temo».

Bien. Con la militarización escolar se segará de un guadañazo, a raíz, los primeros brotes de rebeldía, de amor, de libertad y de belleza que despuntan en el alma del niño. Y para terminar la obra vendrá inmediatamente después la tijera castradora del servicio militar obligatorio.

En cuanto a la militarización infantil podemos decir que el crimen esta consumado. He ahí, por esas calles, a las falanjes de niños vestidos como los boy scouts ingleses, del cuartel, capitaneados por frailes.

¡Esta es la reacción que avanza! ¡La llaga social que empieza a supurar!

Terminamos exhortando a los anarquistas, a todos los hombres honestos, dignos y de valor, a ponerse en guardia, a luchar.

Contra clérigos que invierten millones, contra militarismo que idiotizan conciencias y castran hombres, contra policías que encarcelan y apalean a mansalva, ¡contra todos ellos vaya nuestra piqueta, nuestra acción libertaria!

¡Contra la reacción que avanza!

DE ACTUALIDAD

En el país del trigo

Muerto de hambre y de frío, tirado en un rincón, como una pil train humana, allá, en el país del trigo, donde no existe el hambre... escrita en los mensajes, partes oficiales y diarios burgueses, allá, en el puerto de Buenos Aires, en mitad del centro de... las tinieblas previsivas, en ese *edén* proletario, fué recojido y conducido al Hospital Muñiz un pobre hombre, llamado Fernando Fernández.

Latecienca médita resultó impotente para desalojar la muerte que la miseria introdujo en el organismo de ese pobre desdichado que jamás tuvo cubierto, en el gran banquete de la felicidad humana.

Mientras Fernández sopo:taba las contorsiones que el hambre producía en su estómago arrebatándole la vida, allí y permanecia tirado como una cilitrada humana en un rincón del puerto; de allí, de ese mismo puerto salen infinidad de toneladas de trigo que quizá el mismo haya segado con su manos callosas y regado con su sudor...

¡Indudablemente que no hay hambre en la Argentina!

Pero reconozcamos, esa pobre víctima del hambre fué un cobarde por que a los 37 años de edad, en plena juventud, dejarse morir de hambre sin tener el valor de tomar por la fuerza lo que por justicia no se le da, es una cobardía. ¡Roben, hambrientos, roben!

Una mujer salvaje

Se nos antoja que esta mujer que algunos diarios de aquí nos la presentaron como «medio persona y medio fiera» y que apareció en las cercanías de El Ferrol (España) fué y es una mujer que tuvo en tereza y valor de desdeñar a toda esta miseria humana que nos rodea. Reconociendo que las espansiones de amor no eran respetadas en el mediosocialimperante, huyó lejos de los mortales, a la selva, a la montaña donde nadie pudiera mancillarla.

Y allí sola, mientras en el estudio de su vida psiquica, los traficantes de la pluma y de la felicidad humana, le llaman la mujer salvaje. Nosotros decimos que fué una mujer de valor que se levantó sobre su deshonra como una estatua de bronce y mirando la pequeñez humana reconcentrada en si misma, pudo desdeñarlo todo!

La eterna amenaza

Nadie se salva. Con un cinismo al frente, vivimos todos. Ni el concumbroso capitalista, ni el modesto empleado que se adhiera al propio pedestal como el pulpo a un cuerpo, están exentos de rodar al abismo. La miseria, el abismo insaciable, que intenta tragarnos, es la amenaza perenne que se halla pertinazmente sobre nuestros colegas.

Y allá, en San José, igual que en Montevideo y como en Buenos Aires y en todas partes,—hay victi mas de la miseria. Un joven, que es una flor mirando al porvenir, cayó vencida por la miseria, sepultado en la tuberculosis, allá, en San José.

¡Esto por puntales, esta maldita sociedad, la miseria y el dolor del pueblo; y así persiste, por el temor a esa amenaza constante que pende sobre nuestras cabezas!

El banquete a Palacios

Da gusto ver a los niños, en sus entretenimientos inofensivos, jugando a los discursos. Pero cuando oe sus juego pasa al dominio de los *hombres*... ¡vaya, no la podemos aguantar! Nos da por reir a carcajadas.

Los amigos de A. L. Palacios, brindaron a éste—a raíz de su expulsión del Partido Socialista Argentino—con un banquete en su *honor*—en el hotel Palace, un salón ileso nuevamente—y en ese acto, sus amigos y admiradores, jugaron a los discursos. Nos parece que los estamos viendo, entregados a la libertad del entusiasmo sportivo que produce la verba. Ahora... se levanta uno, Lugones, por ejemplo, como paso pavo, con su moco pretendido echa al aire unas cuantas patadas, estilo Palacios, desfila relaciona intimamente al socialismo, al jesuitismo y ¡zas! cae también por carambola el anarquismo. Y tras de ese paso, marchan los demás, en fila, Palacios desfila con su lata.. Parecen todos unos afeminados que se pasan las horas y esfuerzan su ingenio—porque no hay otra que lo tienen—para echarse una serie de piropos, de requiebros y hablar de su propia persona. ¡Pobres filósofos libres!

¡Da rabia, estrilo... cuando los hombres juegan a los discursos! ¡Parecen niños... joh no, no, niños no! porque estos son nobles, ingenuos, respetables hasta en su mínima manifestación; pero esos hombres que juegan a los discursos se engañan a sí mismos y explotan al pueblo!

¡Nos dan náuseas.

LA BATALLA

Su triunfo moral

De pié, frente al enemigo, aquí estamos. No hay justificación posible, en el comienzo de la indiferencia. Ser ó no ser, es el dilema. Como anarquistas debemos retar al tirano, atacarlo de frente, romperle las narices; defender al pueblo. Para eso estamos aquí, enarbolando «La Batalla», con nuestras convicciones, con nuestra voluntad. Propagando la anarquía a pleno pulmón. Por ella, compañeros, por el futuro, aquí estamos, haciendo sonar a bronce nuestros pensamientos; desmenuzando los complots criminales de la policía, de los políticos, de los gobernantes, de los caudillos.

Tres números de «La Batalla» ya están en la calle; hemos interpretado el sentir de la colectividad anarquista y del pueblo trabajador. «La Batalla» triunfa, sigue su camino. Moralmente, ya se ha impuesto; ahora nos falta poco, muy poco, la voluntad está dispuesta á la lucha, cuando hay deseos de propagar la grandeza de nuestro ideal, la incommensurable verdad de la anarquía, y ese muy *poco* consiste en el apoyo monetario que necesita «La Batalla».

Esta ayuda si es prestada debidamente, alberga en sí la esperanza, la bella esperanza de que pronto nuestro periódico saldrá semanalmente.

«La Protesta»—que es la columna de bronce de la que emanan en vibrantes notas el pensamiento y la acción anarquistas allá, en la otra orilla del Plata,—constituye el ideal de «La Batalla»: ser diario Ellas, estas dos hojas, son hermanas, hijas de un mismo ideal, de una misma acción; ideal y acción anarquistas.

Una colectividad sin vocero, es una colectividad semi muerta, sin personalidad en el concierto de la lucha social.

¡Por la divulgación de la anarquía, sostengamos «La Batalla»!

Bissolati, héroe.

Según telegramas, el ex-socialista Bissolati fué herido en el campo de batalla y su heroísmo repercutió en el seno de las trincheras austriacas, pues no «abandonó sus armas sino después que se le terminaron las municiones» y fué herido proseguido en su puesto si no fuera que sus enemigos, los socialistas austriacos, se negaron a prestarle su apoyo solidario facilitándole provisoriamente algunas municiones.

¡Son terribles los tránsfugas socialistas cuando están en la guerra!

Figueroa Alcorta.

Fué el gobernante más infame que tuvo el pueblo argentino. Según datos estadísticos en el período gubernativo de Figueroa Alcorta tuvo un avance asombroso el analfabetismo llegando a un 30 o/o en 1902 a 1908 en cuyos años gobernaba este nefasto reaccionario. En su gobierno se sancionó la famosa Ley Social, que representa un baldón para la libertad del pueblo.

A una encuesta de 10 preguntas que lleva a cabo «Mundo Argentino», el ex-presidente contestó a una de éstas que se refiere a los ejercicios físicos, que el mejor de ellos, a su juicio, son «los ejercicios militares y especialmente el tiro de guerra».

¿Qué se puede esperar de un hombre que mantiene tan bajos ideales y que fué uno de los más activos mantenedores del analfabetismo?... ¡La tiranía!

La beneficencia

«En la legislatura bonaerense, el diputado Baliño, dijo haber comprobado, por un balance de la «Sociedad de Beneficencia» que de los 20.000 pesos invertidos para premios a la virtud, solamente se habían destinado 500 pesos a los pobres...

¡Con razón abundan tanto las asociaciones de caridad!...»

Un ex-policía montevideano.

El 80 del pasado Julio fué ajusticiado en Nueva York el asesino Becker que en un tiempo era teniente de policía de esta capital.

No sabemos a ciencia cierta los crímenes que este sujeto habrá cometido en Montevideo mientras fué teniente, pero es fácil suponer que no le iría en zaga a su colega Varela de hoy. Becker tropezó por aquellas tierras con un juez que supo sentenciarlo a muerte. Varela continúa aquí contando y castigando a los presos en complicidad con los jueces.

El ajusticiamiento del teniente Becker viene en estos momentos a colocar en el dilema: lo que del comisario Varela decimos en otro lugar. El que alguna duda tuviere de que la policía está en manos de asesinos y bandoleros profesionales, no tiene más que confrontar la muerte del asesino Becker en Nueva York, y los crímenes que denunciamos en primera página.

LA BATALLA

Su triunfo moral

De pié, frente al enemigo, aquí estamos. No hay justificación posible, en el comienzo de la indiferencia. Ser ó no ser, es el dilema. Como anarquistas debemos retar al tirano, atacarlo de frente, romperle las narices; defender al pueblo. Para eso estamos aquí, enarbolando «La Batalla», con nuestras convicciones, con nuestra voluntad. Propagando la anarquía a pleno pulmón. Por ella, compañeros, por el futuro, aquí estamos, haciendo sonar a bronce nuestros pensamientos; desmenuzando los complots criminales de la policía, de los políticos, de los gobernantes, de los caudillos.

Tres números de «La Batalla» ya están en la calle; hemos interpretado el sentir de la colectividad anarquista y del pueblo trabajador. «La Batalla» triunfa, sigue su camino. Moralmente, ya se ha impuesto; ahora nos falta poco, muy poco, la voluntad está dispuesta á la lucha, cuando hay deseos de propagar la grandeza de nuestro ideal, la incommensurable verdad de la anarquía, y ese muy *poco* consiste en el apoyo monetario que necesita «La Batalla».

Esta ayuda si es prestada debidamente, alberga en sí la esperanza, la bella esperanza de que pronto nuestro periódico saldrá semanalmente.

«La Protesta»—que es la columna de bronce de la que emanan en vibrantes notas el pensamiento y la acción anarquistas allá, en la otra orilla del Plata,—constituye el ideal de «La Batalla»: ser diario Ellas, estas dos hojas, son hermanas, hijas de un mismo ideal, de una misma acción; ideal y acción anarquistas.

Una colectividad sin vocero, es una colectividad semi muerta, sin personalidad en el concierto de la lucha social.

¡Por la divulgación de la anarquía, sostengamos «La Batalla»!

Glosas al vuelo

La confesión—El espíritu religioso persiste en nuestra época, a pesar de la decadencia ritual. Y son los jueces, sacerdotes laicos, quienes lo encarnan hasta en sus manifestaciones externas. Decir juez y decir cura es lo mismo. El uno ha reemplazado al otro, adoptando sus gestos, sus maneras, su lenguaje sibilino, su jerga incohente, rimosa, de interpretación difícil.

Como el cura, el juez castiga. Tortura el cuerpo y la psiquis, y lleva su saña al pecador, hasta más allá del pecador, hasta más allá de su persona, hasta los parientes del delincuente.

¡La culpa de los padres, recaerá sobre los hijos!

No es extraño que los jueces dén a la confesión un valor tan grande como el que le asignan los sacerdotes. Y es así, como al delincuente se le extorsiona para que declare para que confiese su culpa, provocándose la inconcebible desorración de que uno vaya contra sí mismo, remache la cadena que lo esclaviza, se condene a sí propio. La confesión es el resumen de todas las aspiraciones de un juez. ¡Qué el culpable confiese! Y la confesión se arranca con engaños, con promesas, con amenazas, con palizas... Los fámulos de la justicia, lebreles roehuesos, son en esto de arrancar confesiones, especialistas. En su antro, especie de sacristía del templo de la justicia, se torna brutalmente, se desgarran carnes, se emplean los procedimientos que dieran horrorosa fama a la inquisición, para hacer confesar a supuestos ó ciertos delincuentes su falta. ¿Qué puede merecer poca fé una declaración arrancada a latigazos? Qué importa eso: La confesión sanciona y legaliza el procedimiento, como en tiempo de Torquemada. Y después a guisa de purgatorio, la cárcel.

Apología.—Nuestros policiacos, han advertido — atención cortés que nunca agradeceremos bastante — que no se podría hacer la apología de un crimen. La advertencia se refería a la conmemoración del regicidio cometido por Cayetano Bresci.

Encontramos muy grave la disposición policial. La apología del crimen, es sin duda algo deshonesto. Pero la discrepancia, esa discrepancia que no siempre surje entre el criterio político, y el nuestro, nace cuando concretámos la referida prohibición al hecho de referencia. ¿Fué crimen? ¿No lo fué? He ahí la cuestión. Para nosotros no fué. Ignoramos si para la política republicana lo fué. Y lo ignoramos, porque por más vueltas que hemos dado a nuestro Código Penal, no hemos hallado [illegible] la nomenclatura de los delitos [illegible] para los cuales [illegible] mogigata [illegible] de la política republicana—en

la que hasta para marcar su tendencia el Escuadrón de Seguridad lleva ahora el nombre de Guardia Republicana. Y hubiera sido despampanante, que esa Guardia Republicana, en defensa de la memoria del Rey muerto, hubiese dado una carga á los manifestantes en el acto de la conmemoración del regicidio realizado por Cayetano Bresci. ¡Oh manes de la Revolución Francesa! ¡Oh convencionales que condenasteis a la guillotina a Reyes y Reinas! Sampogenaro repudia vuestros actos justicieros y prohibe en nombre de esta *república*, se haga la apología de vuestros crímenes.-PANTALEÓN.

Por la infancia

Para LA BATALLA.

He sabido que se trata de crear tribunales especiales destinados a *reprimir* la delincuencia infantil: «a castigar al niño delincuente».

Está bien: si tenemos enfermos en casa, hay que intentar curarlos.

Pero ¿no sería mejor que evitáramos tener enfermos?

Y en el caso del niño delincuente ¿es tan fácil impedir la enfermedad?

Los niños no nacen dañinos, salvo una herencia patológica poco común.

El niño de familia rica no precisa que se *reprieman* sus instintos, mejores o peores, porque el ambiente en que nace, crece y se desarrolla, es de bondades, cuidados, de sana alimentación, de ideales que enaltecen, de estudios que perfeccionan.

¿Es la del niño pobre y abandonado, la delincuencia que es necesario reprimir?

¿Por qué esa desigualdad injusta?

Dad al niño pobre la cuna blanda, el hogar cálido, la infancia nutrida y acariciada, la adolescencia ofrecedora de ensueños amorosos, y no necesitaréis curar con medidas de cruel represión una enfermedad inexistente.

Porque el niño es bueno al nacer. Lo hacen malo las leyes injustas; el abandono de la Sociedad; el desprecio de los privilegiados; la lucha feroz por la vida desde los cinco años; la inclemencia de los fríos, de los calores, y de los hombres...

Si esto no fuese así, ¿por qué no hacéis colonias para *reprimir* la delincuencia de los niños ricos?

—Porque éstos están bien educados—me dirán unos.

—¿Y por qué, tú, Sociedad, que tan dispuesta estás siempre al castigo, a la venganza, a la represión de delitos--por qué, decía, no atienden principalmente a educarlos bien más que a castigarlos mal?

—

¡Bah! ¡Tribunales para *reprimir* la delincuencia de los niños..!

Cuando vosotros, agricultores, comprendáis que hay un parásito en vuestra planta, no castigáis la planta, sino atacáis a la causa que es el parásito.

Cuando vosotros, ganaderos o *pastores* (que es mejor dicho) observáis que tienen garrapata vuestras vacas, no *castigáis*, no hacéis *represión* sobre vuestras vacas, sino que tratáis de destruir la causa de la enfermedad.

¡Y los hijos de los pobres valen menos que las vacas de los ricos!

Eduquemos una sociedad en que no haya gérmenes malsanos de delincuencia, y economizaremos el gasto de sanatorios, y ahorraremos los dispendios antipáticos de la represión y del castigo.

Para que sea bella y fragante la flor humana, hay que darla, como a las flores de la pradera, cálido sol, frescas aguas, libres aires, y abono nutritivo en tierra fertil.

Si estos negáis a las flores ¿cómo no han de brotar entre vosotros?

Si esto no dáis a los niños ¿cómo no han de crecer delincuentes?

¿De quién es la culpa?

—

Reconoced, que si hoy sois crueles como hombres, es porque ayer os educaron cruelmente cuando erais niños. Pero siempre es tiempo de remediar el mal.

Pongamos fe de errata sobre el sepulcro de nuestros padres, y nunca pongamos castigos, sino besos sobre las cunas de nuestros hijos.

LEONCIO LASSO DE LA VEGA.

Montevideo, Agosto de 1915.

Contra el servicio militar

¡Asesinos!

Empiezan a verse, entre juegos retóricos y bellas formas metafóricas, las garras miserables del patriotismo y del militarismo. La prensa mercantilista, siempre dispuesta a venderse al que más dé, asemejándose a la baja, degenerada ramera, hoy, como siempre, está entregada a bastardos intereses de capitalistas y políticos, secundando los planes bélicos que han de cernir en las cabezas de los hijos del pueblo, la miseria y el dolor.

Todos los asesinos se han conjurado para aniquilar al pueblo. Y éste, ignorando los planes que se traman contra su vida y libertad, se presta como manso cordero a tales infames proyectos y aspiraciones. Hace pocos días, un diario bonaerense, «La Prensa», desde cuyas columnas se ha prestado en todos los momentos el concurso para todo aquello que tienda a tranizar al pueblo y de las cuales se pidió con ahinco la sanción de la ley de Defensa Social, ese diario decimos, publica una serie de acusaciones contra los gobernantes de aquí y del Brasil, en las que hacía figurar a estos dos países tramando un plan tenebroso para atacar a la Argentina en momentos inesperados. No hemos de alarmarnos de esas acusaciones, ni hemos de defender, tampoco, la diplomacia uruguaya - brasileña. Ellos se las arreglen. Pero sí vamos a denunciar lo que en la sombra se trama contra la felicidad del pueblo.

No hay nada, absolutamente nada que divida a los pueblos sudamericanos, como tampoco habría razón alguna para que los pueblos europeos se odiaran entre sí. Pero en la cámara obscura de estas relaciones de amistad o publica mente se manifiestan, hay razones que sólo allí se pueden señalar.

Los pueblos son instrumentos ciegos, entregados en manos de políticos infames que los ponen al servicio de sus intereses bastardos los que cubren con el nombre de *intereses nacionales* y de *honor de la patria*. Y bien, el «Comité Pro Defensa Nacional» está llevando a fin una obra de la que para nosotros nos es fácil descubrir el resultado final: la desgracia de estos pueblos hermanos. Todos los hombres malos marchan del brazo, sólo falta la unión de los buenos, de los íntegros, de los sinceros. Y los hombres del «Comité Pro-Defensa Nacional» son unos villanos, son séres malos que están labrando la ruina de este pueblo y de los pueblos vecinos.

La masa ignorante que es buena por naturaleza se entrega como un instrumento inconsciente en manos de estos señores, sin que se dé cuenta que ellos les están labrando la destrucción del hogar.

Ya arrojaron a los vientos la voz de *peligro nacional* y esta voz retumbará en las entrañas del pueblo incauto para que luego más tarde puedan tener los fabricantes de armas una bella ganancia a costa del dolor de un pueblo. Y después, cuando ya todos se hallen bien armados y las miradas oblicuas manifestando celo, y los intereses capitalistas lo exijan, serán lanzados estos pueblos inocentes a las guerras de conquista destruyéndose en horrenda matanza fratricida. ¡Para todo esto han de invocar la *defensa nacional* y el *honor de la patria!*

¡Pueblo consciente, levanta tu voz y no olvides que tus verdaderos enemigos están aquí dentro! ¡Del otro lado del Río de la Plata tienes un pueblo hermano y cruzando el Cuareín hay otro pueblo hermano que te espera, y sólo aquí en el interior del país está tu verdadero enemigo, y el «Comité Pro Defensa Nacional» es el foco donde él está tramando tu desgracia!

Flor de los Andes.

Nuestras próximas conferencias.

«La Batalla» realizara brevemente una serie de conferencias por el interior del país, a fin de anular la labor desastrosa que es de efectuando el «Comité Pro Defensa Nacional» y algunos diarios chauvinistas. Para el buen éxito de esta obra solicitamos de todas las asociaciones, centros y compañeros anarquistas del interior que deseen vayan nuestros conferenciantes a determinadas localidades, nos lo pidan con anterioridad, para dar cumplimiento a todos los pedidos.

¡Verán los patriotero, como les destruímos los complots criminales que están tramando contra el pueblo!

Niños maltratados por la policía

Caeremos roncos y sin aire en los pulmones de tanto gritar, y no acabaremos nunca de relatar las infamias, las canalladas, las monstruosidades que hora a hora comete la policía.

Aunque tengamos que llenar las cuatro páginas de LA BATALLA sobre las crímenes de la policía, no podemos menos que dar cabida a estas líneas, con preferencia a un sinnúmero de trabajos y colaboraciones que esperan turno para la publicidad.

Esto lo hemos visto nosotros, y lo ha visto todo el público que transita por la avenida 18 de Julio. A las ocho de la noche del 2 de Agosto, en el mismo punto de Montevideo, en la calle 18 de Julio, un ejército de niños pobres, pequeños hasta de cuatro años, niños mendicantes, vendedores de cerillos y de lotería, era llevado preso a la rastra, a empujones, a puntapiés.

Y los niños con las caritas descencajadas por el susto, gritaban llorando de angustia, de profundo miedo, y en una larga caravana de malhechores infantiles iban todos a la comisaría.

Los héroes de tamaña hazaña policial fueron dos pérros sarnosos del Departamento de Investigaciones, dos profesionales del puñal y de la ganzúa, dos lunfardos, dos animales con figura humana y que no merecen ser llamados hombres, por malos que sean, no son tan desalmados como aquellas dos bestias.

Sentimos una angustia dolorosa, una sombra de horror entenebrece nuestro espíritu, al pensar en las consecuencias fatales que sobre vendrán a esos cientos de niños maltratados groseramente en la vía pública en la noche del 2 de Agosto.

Es fácil prever los trastornos nerviosos que se operarán en la sensibilidad sumamente delicada e impresionable de esos niños al verse tan bruscamente y tan inesperadamente cogidos por las garras de dos perros vestidos de hombre, y que sin decir palabra empiezan a llamar con sus pitos al guardia civil de la esquina.

Y también son presumibles las lesiones psicológicas que el susto y el terror ocasionarán en la masa encefálica de esos cerebros tiernos. Y juzgando la encarcelación de estos niños desde un punto de vista puramente científico, psicológico, descartando el sentimiento de rebeldía y de amor del corazón, se llega a la conclusión de que esa acción de la policía constituye un crímen de una ulterior magnitud social capaz por si sóla de poblar mañana un manicomio o un presidio, de locos, o imbéciles o asesinos. Este crimen policial de lesa infancia escapa a la sanción del código penal. Y esos dos granujas que lo cometieron, esos dos hombres nacidos en un aborto de malapreñez, también escapan al fallo judicial. Los códigos y los jueces sólo se han hecho para desollar las espaldas del pueblo sumiso.

Nuestra próxima velada

Como lo hemos anunciado en nuestro número anterior, se está organizando una velada, cuyo beneficio será destinado al sostenimiento de LA BATALLA. El cuadro organizador de esta fiesta se está esforzando en sus ensayos a fin de presentar en escena lo más artisticamente posible la hermosa obra de Zamacois titulada «Rebeldía», y termina esta jornada con el juguete cómico titulado: «Tango manía», que será representado por el cuadro filodramático que presta su concurso para dar mayor realce a nuestra velada.

En este acto hará uso de la palabra un compañero, disertando sobre el tema: LA BATALLA y la colectividad anarquista.

Los entreactos serán amenizados por una orquesta formada con elementos que prestan su concurso desinteresadamente.

Esperamos que el 21 del corriente, fecha en que debe realizarse nuestra velada, estará el Centro Internacional repleto de compañeros y simpatizantes de LA BATALLA, para que con su óbolo coopere en al sostenimiento de esta hoja, paladín de los ideales anarquistas.

Juan Jaurés

La guerra europea ha cumplido su primer aniversario, y a la par, simultáneamente, se ha cumplido un año también del asesinato de Juan Jaurés. El revolver que lo mató sonó su estampido con el primer cañonazo teutón.

La historia registrará la muerte de Jaurés junto a los anales de la actual sangrienta tragedia. Y es de justicia que en esta hora, recordemos su nombre con respeto y con hondo sentimiento.

Sin entrar al análisis y olvidando lo nuestro sincero desprecio por los políticos socialistas, creemos que Juan Jaurés con su enorme talento y con su prestigio popular, habría hecho temblar a la clase gobernante de Francia al grito de ¡guerra a la guerra!

Su última declaración pública en Bruselas, tres días antes de su muerte y en la noche de la víspera del ultimatum de Alemania a Bélgica, fué una valiente amenaza al gobierno de su país para el caso en que éste se lanzara a la guerra.

La muerte ha dejado truncada su obra, ha iluminado su cabeza con el resplandor de la gloria.—No sabemos, ni es fácil prever postumamente, el alcance que hubiera tenido la influencia pacifista del gran tribuno.

Tras su muerte los hombres de más prestigio en el socialismo internacional han claudicado vergonzosamente. Pero él ha muerto sin una sombra, sin un instante de debilidad, en plena reafirmación de fé en la paz. Y no nos es dable abrir juicio sobre las dias de prueba que habrianle sucedido, a no ser por el plomo fatal de un fanático nacionalista.

Y vayan estas líneas como una sentida nota de dolor en el aniversario de su muerte.

COSAS

Reformarse es vivir. — Los nacionalistas, completamente convencidos de que es cierto aquel aforismo «reformarse es vivir», están ahora sumamente preocupados en reformar su carta orgánica y hacer un nuevo programa en relación—dicen—a las nuevas necesidades del país.

¿Cómo se aparan! Saben que el rebaño se disgrega cansado ya y convencido que con los políticos de todos los colores nada se consigue.

Y es por eso que ahora los dirigentes procuran modernizarse incluyendo en su rancio programa algunas reformas como la de la ocho horas, por ejemplo, que nosotros, los anarquistas, ya las hemos dejado entre los trastos viejos.

Es cierto: «reformarse es vivir», pero hay cosas, como la política, que aunque la reformen se muere ¡No tiene remedio!

Duelo Barbato Lapido—Dos figuras, todo un par de hombres con sus respectivos atributos han batido un duelo el 25 del pasado Julio. ¡Qué cosa! La patria uruguaya casi pierde a uno de sus padres.—Pero lo tiene herido.—El tajito en el brazo con cortadura de una vena.

Con pantalones largos, camiseta clara con mangas cortas, guantes de gamuza... médicos, botiquín y algodones.

El honor de los doctores es tan susceptible como benévolo; se contenta con poco; sus manchas se tan con dos gotitas de sangre a q el uno estregocanto de Arma ca. ¡Qué cosa!

Nos quedamos con el honor los hijos del pueblo, y con sus due los. Con esos duelos sin padrino y sin médicos, a puñalada limpia sin descanso, hasta caer sin fuerza muerto. Así vengan sus honras los hombres del pueblo, cuando la vengan. Aprendan a batirse los valientes, los vergonzosos doctores de guante blanco, cas... clara...

Qué es el militarismo! Una espada a la izquierda; un revolver a la derecha y la barbarie al frente...

ALEJANDRO NUBIO.

Problemas obreros

La Compañía Transatlántica

Varios obreros que trabajan en el Cerro nos piden hagamos constar el abuso que la compañía Transatlántica con sus vapores, con los obreros del Cerro. La empresa envía diariamente un coche de obreros a las 17 y 30, y si rian necesarios 10 coches para transportar a los trabajadores que lo esperan. Y pueden darse cuenta los lectores la espaciosa comodidad que gozan estos obreros amontonados todos, mujeres, hombres como si fueran reses destinadas al consumo. Hay que agregar a lo dicho que el único tranvía que parte del Cerro sólo llega a Paso del Molino en donde tienen que recorrer una pequeña parte a pie ya que el coche de obreros sino abonando el pasaje común.

Esta es una manera infame de explotar a los trabajadores que a parte de tener que abonar el pasaje, son maltratados por los empleados de la empresa. Urgentemente que estos empleados tengan alma de esclavos!

Nosotros creemos que

ficaz, que puede reprimir esta
nia es destruyendo ese coche
ado un escarmiento ejemplar
s empleados canallas.

os picapedreros

ue en pié el movimiento huel
que sostienen los obreros
edreros de La Teja, esperán-
de un momento a otro el
o definitivo que corone sus
rzos.
de decirse que la conciencia
os obreros y la perseveran-
observan en la lucha logra
remisiblemente vencer con
dero éxito la avaricia capita-

gue hasta estos obreros cons-
la voz de aliento de todas
ganizaciones obreras del país
dentro de pocos días poda-
egocijarnos con el triunfo de
on acreedores en este mo-
, en el cual dan una prueba
ante de que tienen concien
dignidad.

sección de picapedreros del
o de las Quemas, obtuvo re-
emente un bello triunfo ayu-
o a la burguesía de ese paraje
as mejoras y exigiéndole al
o tiempo el pago de los jor-
con la rigurosa puntualidad
la unión y conciencia de los
os supo imponerla.
citamos a estos obreros por
ciente triunfo descando de
verstan en el gusto de cum-
fegrimiendo la acción direc
ca forma de llegar a la com
mancipación de los trabaja-

ficiales peluqueros.

Como siempre, tenemos la
esa necesidad de organizar-
a situación moral y mate-

rial por la que atravesamos, es desastrosa, nuestra dignidad se ve relegada al peldaño más bajo de la conciencia. ¿Qué no diría de la situación material?

Es increible que un gremio como el de peluqueros que, por las cualidades que reune dentro del trabajo, debería ser el que marchara a la vanguardia de la emancipación humana; pero es todo lo contrario, parece que fuéramos los más rezagados para la lucha por nues tros propios intereses.

Es tiempo ya de que abandonemos esta apatía denigrante en que estamos sumidos, y ayamos a aumentar nuestras fuerzas en nuestro gremio y que sea él, al lado de los demás explotados de la tierra, un poderoso estandarte para las futuras reivindicaciones de nuestra dignidad y de nuestro derecho a la vida.

¡A la organización y a la lucha compañeros!

F. D.

Unión Gráfica

El sábado 31 de Julio tuvo lugar la reunión del Comité Administrativo de esta Sociedad, tratándose en ella de diversos tópicos relacionados con la marcha del centro. Se acordó, así mismo, reunirse todos los días sábados con objeto de dar trámite a los asuntos entrados y tomar las resoluciones pertinentes a imprimir nuevos impulsos a la obra de reorganización societaria en que se halla empeñado el Comité Administrativo.

La Secretaría hace saber a los compañeros gráficos, que pueden pasar a recojer el número 4 de la revista todos los días hábiles de las 21 a las 22 horas en el local social, calle Pérez Castellanos 1546 (primer piso). —El Secretario.

VIDA INTERNACIONAL

Confederación Obrera Brasileña

socialistas, s ndicalistas, anarquistas y organizacio. s obreras de todo el mundo.

resión ejercida por los go de las naciones beligeran re el gobierno español, do a éste a prohibir la reu el Ferrol, del Congreso nal Pro Paz, que debía se el 30 de Abril próximo es una prueba de que los temen que los proleta mundo entero llegemos a esfuerzos y, unidos todos cesar la horrible matanza once meses viene asolan mpos y ciudades de la Europa, ya de filosofar: vamos a s. Beligerantes y neutra mos las mismas conse del actual estado de co ando su vida en los e batalla en holocausto pital, y otros por electo industrial y comercial, o de hambre y de miseria, nuestra actitud de rebeldía para sublevarnos s causantes de tan mons imen de esa humanidad. ado la hora para que todos los del mundo, todos res de espíritu altruista y grandes ideales de redención mana, nos aprestemos para la

Todos estos hechos nos hacen creer que la embriaguez patriótica ya pasó, y que los ejércitos combatientes, compuestos de proletarios, se van dando cuenta que fueron miserablemente engañados, y, cansados de sacrificarse esterilmente en una lucha que solo viene a favorecer a la alta burguesía, solo esperan que los proletarios de las naciones neutrales inicien los primeros pasos en favor de la paz, para ellos secundarlos.

Por estos motivos la Confederación Obrera Brasileña convoca a los socialistas, sindicalistas, anarquistas y organizaciones del mundo entero para un Congreso Internacional Pro Paz a reunirse en Río de Janeiro los días 14, 15 y 16 de Octubre del corriente año, con el fin de discutir el siguiente tema:

Medios más eficaces para hacer terminar la guerra europea.

¡Proletarios del mundo: acudid a este Congreso!

¡Anarquistas, socialistas, sindicalistas: llegado el momento de los grandes sacrificios!

¡Proletarios de las naciones beligerantes! Antes que morir en las trincheras, defendiendo los intereses de la clase capitalista, es preferible morir en las barricadas, defendiendo vuestra emancipación.

¡Luchadnos a nosotros que, hermanos vuestros en sufrimientos, estamos viendo como poco a poco estáis dejando la vida en los campos de batalla y que, al terminar la actual guerra, no habrá entre nosotros ni vencidos, ni vencedores: los conquistadores sobrevivientes irán después a cultivar los campos conquistados bajo el látigo patronal, y vencidos y vencedores continuarán los mismos esclavos del salario.

Y vosotros, proletarios de las naciones neutrales, acudid a este Congreso, desenvolviendo todas vuestras energías y actividades, para que éste no sea apenas un congreso más.

Sea la joven América la que lance el primer grito de rebelión.

¡Trabajadores del mundo!:

Al Congreso Pro Paz, y que surja de este la primera chispa del incendio que ha de hacer temblar a los gobiernos y a la burguesía, esos buitres que en este instante revolotean devoradores sobre la flor de la juventud proletaria.

Socialistas, sindicalistas, anarquistas! De vuestras energías, de vuestro entusiasmo y altruismo por todas las causas nobles, siempre dispuestos al sacrificio, esperamos que en este momento sabreis cumplir con vuestro deber de verdaderos internacionalistas.

¡Proletarios del mundo, de piél Sonó la hora de nuestras reivindicaciones y es necesario que nos preparemos para dar la última batalla a esta sociedad podrida, que se mantiene únicamente por el fraude y por el crimen!

¡Al Congreso Pro Paz vayamos todos los internacionalistas!

Por la Comisión Organizadora del Congreso:

Antonio F. Vieytes. — A. Pereira.

Río de Janeiro, Junio 29 de 1915.

Nota. — Toda correspondencia debe ser enviada a esta dirección: Caja Postal 1427. Río de Janeiro, Brasil.

Nuestras actividades

El momento anarquista

No podíamos. los anarquistas de aquí, permanecer alejados de cierta manera, de ese bullicio popular. Sentíamos que un abismo poderoso nos separaba del pueblo, de que no existía vida comunicativa entre nosotros, — los anarquistas, — y la masa laboriosa; ese abismo y esa vida, sólo hemos creído que podía ser salvado uno, y conquistada la otra, con un periódico, un vocero de nuestro ideal, que sirviera a modo de puente entre nosotros y el pueblo. Reconocida esa necesidad nos hemos prestada a allanarla con toda la buena fe de nuestros corazones con la sana ingenuidad de nuestros actos. Y a eso estamos, aquí, con LA BATALLA.

Cuando una racha patriotera y belicosa intenta arrasar la tranquilidad de un pueblo, cuando se quiere aniquilar y estirpar todo lo bello y noble que puedan traernos las futuras generaciones, envenenando a ese fin el corazón y el cerebro de nuestros niños con ejercicios y prácticas militares, es, en ese momento, cuando aletea con más vigor en nuestra voluntad anarquista, el deseo, la necesidad imperiosa de que la voz, la acción y el pensamiento libertarios calleen el ambiente y lleven el pueblo a la conquista de sus derechos y libertades.

Si la historia de la evolución humana tiene reservada una página para un momento de actividad y apogeo anarquista, nosotros creemos lo es el presente, en este período de guerra, de sangre y de película, pasan ante nuestra vista todos los desastres de la actual sociedad que se precipita al derrumbe. Es ahora, en que los valores viejos caen, ahora que se levanta purificado como un sol nuevo, lleno de vida, el ideal anarquista arrancando la rebeldía de esa fosa que sigio tras siglo ha cavado el dolor y la miseria del pueblo.

Ahora es cuando nuestra fe anarquista se hace más grande, cuando vislumbra nuevos horizontes y nuevos caminos a más ancho, poner al pueblo en guardia contra todos los lobos que lo acechan.

¡Este es el momento anarquista, compañeros! ¡Despleguemos a todos los vientos la grandeza de nuestro ideal!

Centro internacional

Gran velada y riña a beneficio del mismo con la cooperación del cuadro «El Internacional» y el «Oración Libertario» a realizarse el sábado 7 de Agosto a las 20.45 en punto. Programa:

1.º Hijos del pueblo, por la orquesta.

2.º Se pondrá en escena el drama en 3 actos de E. S. López, titulada: La Santa. 3.º Sorteo de la rifa —12 importantes premios.

NOTA—Se previene que la función dará principio a la hora indicada a fin de dar término a una hora prudencial.

Aniversario de Bresci

El 29 de Julio se realizó una conferencia organizada por el activo centro «Despertar», conmemorando el aniversario del ajusticiamiento de Humberto 1 por la mano heróica y valiente de Gaetano Bresci.

En este momento hubieran hecho falta muchos Brescis, Radowicky Angiolillo, para dar fin al desastre europeo, el cual ocasiona tantos millares de víctimas.

¡Loor a Bresci!

Centro Villa Muñoz.

Con gran éxito continuan en este centro las conferencias de extensión educativa, a las que concurre el elemento popular en masa.

El sábado 31 de Julio se mantuvo una breve e interesante discusión a raiz de la conferencia de Laureano D'Ore.

Para el sabado 7 de Agosto se ha organizado otra conferencia a cargo del mismo orador, que disertará sobre «La mujer como valor social».

Local; calle Domingo Arambarú 239, a las 20 y 30.

Mitin pro Goltz y Rebagliati

Ante un mitin de unas 400 personas (sin contar a los perros de Investigación) efectúose el 25 del mes pasado un mitin para pedir la libertad de estos dos compañeros, organizado por la sociedad de Panaderos en la plazoleta del Ferrocarril Central.

Después de abierto el acto por el compañero Huchi, hizo uso de la palabra el compañero F. Vazquez Ledesma. Ocupó la tribuna por espacio de 15 minutos en forma brillante y elocuente.

Le siguieron en el uso de la palabra los compañeros Pampin, Noriega, Lozano Muñoz, Forni, Reyes quienes pusieron de relieve la infamia de la policía y la trama burda de que se valieron los pesquisas Zazzaro y Wolfson para encarcelar a Goltz y Rebagliati. Al cerrar el acto se aprobó, por aclamación una orden del día, haciendo enérgica protesta por la detención de los compañeros Goltz y Rebagliati. Se declara a la vez que la Sociedad Obreros Panaderos, el comite pró Rebagliatti y Goltz y las organizaciones obreras del país, protestan por los procederes usados para la encarcelación de aquellos obreros. Se agrega finalmente que todas las asociaciones continuarán esta campaña hasta tanto obtengan su libertad los dos presos y sean vetirados de sus puestos los que han procedido contra ellos.

Por la idea

Bajo el nombre de «Saber y Ciencia» ha quedado constituido un núcleo en el puro para el estudio y la difusión de los ideales libertarios. Lo forman un puñado de jóvenes entusiastas y estudiosos que se proponen a la vez prestar sus energías morales y fuerzas materiales para el sostenimiento y progreso de «La Batalla».

Toda correspondencia a nombre de Pascual Minotti, calle República esq. Uruguay.

VARIAS

A los suscriptores de «La Batalla».

Recomendamos a los amigos y compañeros suscriptores, tengan a bien dejar en sus respectivos domicilios el importe de su cuota mensual, para evitar de esta manera un excesivo trabajo al encargado de efectuar la cobranza.

Esta medida favorece la vida de LA BATALLA.

LA ADMINISTRACIÓN.

Correo.

Al compañero Martín Reina, de la Asunción (Paraguay) se le pide escriba a Florencio Liberté con la dirección de LA BATALLA, Guadalupe 1669.

A las Sociedades Obreras y Centros de estudio y propaganda.

Se pide a todas las sociedades obreras, centros de estudio y propaganda nos envíen notas anunciando sus actos realizados o a realizar, los que serán publicados en LA BATALLA; así nuestra hoja podrá satisfacer las necesidades de la información al mismo tiempo que llena su cometido doctrinario.

Nuestro canje.

Pedimos a todas las publicaciones del país y del extranjero nos envíen un ejemplar de sus edición es, a fin de mantener el canje necesario a la información general.

A los que se inician.

Es la pureza de la idea, la argumentación pensada lo que constituye el puerto seguro que guía nuestra mano en la selección del material para la confección de nuestro periódico. No exigimos de los colaboradores voluntarios nos hagan joyas literarias, pero sí queremos que todo lo que salga a la luz pública, reuna la condición indispensable de la claridad en los pensamientos. En una palabra; deseamos que los lectales sean escritos con claridad para que a su vez puedan ser comprendidos, y no se hallen los lectores en la necesidad, al leer un escrito, de interpretar un pensamiento o idea que el autor ha querido exponer, pero que la ingratitud de la pluma no lo haya permitido.

¡Procediendo así, creemos defender la grandeza de nuestro ideal!

En "Villa del Cerro"

Todo el que desee suscribirse a LA BATALLA, como lo que se relacione con el periódico en esta localidad, puede dirigirse a Ramón Ferreyra; Grecia, 380.

"Revista de Filosofía"

Hemos recibido el número 4 de esta revista que se publica en Buenos Aires con el siguiente sumario: El instinto de las hormigas, Angel Gallardo; Los estudios filosóficos en nuestra enseñanza oficial, Alfredo Colmo; Los fundamentos biológicos de la moral, Augusto Bunge; El positivismo en la educación argentina, M. S. Victoria; Preceptos morales de los hombres nuevos, Julio Cruz Ghio; La personalidad intelectual de José M. Ramos Mejia, José Ingenieros; y Análisis de libros y revistas.

Agradecemos a su director, doctor José Ingenieros, tan vallosa obra.

Notas de redacción

R. F.—Buenos Aires. — Su artículo es muy extenso, tiene muchas palabras, pocas ideas y menos argumentos. Debe procurar escribir breve, y bien pensado.

A.—Ciudad.—Lamentamos rechazar su artículo, pero le falta hilación en los pensamientos. Y un consejo cariñoso: piense más y escriba menos; después podrá ser fecundo.

M. G.—V. del Cerro — Agradecemos sus elogios a «La Batalla», pero su trabajo no es publicable: escriba más breve y no se desanime.

A R.—Ciudad—Su cuento está muy bien, pero no responde a la finalidad de LA BATALLA.

Haga otro de afirmación de nuestra moral libertaria.

Varios. Por falta de espacio quedan algunos artículos sin publicación.